

Hacia un modelo conversacional del habla conflictiva

ANTONIO GARCÍA GÓMEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

0. INTRODUCCIÓN

Este estudio tiene como objetivo analizar las estrategias pragmático-discursivas del habla conflictiva, siguiendo modelos de análisis conversacional previamente establecidos. Dicho análisis toma como punto de partida el hecho de que la importancia de tales interacciones ha sido largamente reconocida, si bien no perfectamente comprendida (Simmel, 1955). Así como el hecho de que rara vez se ha estudiado este tipo de conflicto verbal en su marco natural. A tal efecto, se ha llevado a cabo un estudio de este habla para proponer su unidad básica de organización conversacional.

1. MARCO TEÓRICO : DEFINICIÓN DE DISPUTA

Partamos pues, de la información que las siguientes fuentes lexicográficas nos ofrecen sobre el término disputa :

DISPUTAR. Tomado del latín *disputare* examinar o discutir una cuestión. Corominas (ed) (1954 : 181)

DISPUTE . Debate, discuss, oppose, refute, disagree, argue , have words, question, challenge, contradict, conflict, war of words. (Subrayado mío). Urdang, L. (ed) (1986 : 309)

1.2. Investigaciones previas del turno y sus constituyentes

Es por todos conocido el hecho de que el habla esta formada por una secuencia de intercambios (*exchanges*), que se desarrollan naturalmente en una serie de turnos al hablar, y que pueden ser vistos, incluso, al inspeccionar casi cualquier fragmento de conversación. (Goffman, 1974 y Sacks et al., 1974).

Siendo esta secuencia y los turnos dentro de ésta lo que podemos considerar como las unidades primarias de análisis. Sin embargo, a excepción del intento de Sacks et al. (1974), no contamos aún con un análisis metódico, que establezca las pautas que organizan dichas unidades. De estos planteamientos emergen los dos tipos de secuencias que pueden ser alternativamente consideradas como las más apropiadas a la hora de relacionar los enunciados (*utterances*): la pareja adyacente (*adjacency pair*) y el intercambio trifásico (*three-part exchange*).

2. ANÁLISIS DE LOS DATOS.

Aunque este habla puede parecer caótica, tras examinarla, es, en efecto, altamente ordenada. Adoptando el concepto de 'estructura' (*structure*) de Halliday (1961), partimos de la siguiente hipótesis: que la disputa, entendida como representativa del habla conflictiva en general, está organizada en términos de intercambios (*exchanges*) que tiene tres elementos de estructura: una iniciación (*initiation*), una respuesta (*response*) y una continuación (*follow-up*).

Si aceptamos además, la premisa de que el habla conflictiva tiene una naturaleza inherentemente de oposición (véase definición). Es de esperar, por consiguiente, que su unidad básica responda al siguiente esquema: uno produce una iniciación interrogativa (*elicit*) o de mandato (*directive*) con la intención de solicitar una respuesta particular del otro. En cambio, éste último, responde de un modo inesperado (*challenging move*), alterando el valor discursivo del primer movimiento. Debido a esto, la presencia de un tercer movimiento queda determinada para recuperar el valor con el que el primer hablante inicio el intercambio. Esto es, el equilibrio tiene lugar en el *three-part exchange*. Finalmente, es lícito señalar que el acto de habla fundamental que se pone de manifiesto en este movimiento de reto (*challenge*), está basado en lo que Givón (1978) denominó como *negación pragmática*.

Los criterios propuestos para analizar el corpus de habla natural escogido, compuesto de seis conversaciones cara a cara (*face-to-face conversations*) entre dos miembros de una familia (padre-hijo, madre-hijo y hermana-hermana), serán discutidos en estos apartados: (a) Negación simple (*Simple Negation*); (b) Desacuerdo (*Disagreement*) y (c) Negación Indirecta (*Indirect Negation*).

En lo que a negación simple se refiere, un morfema simple negativo puede ser usado para completar un turno y conseguir el movimiento de reto (*challenge*). Consideremos estos ejemplos:

- (1) Hijo: *¿Me vas a comprar los pantalones que te he dicho ?*
Madre: *No.*

- Hijo: *¡Jo!, siempre igual ...*
- (2) Padre: *¡Déjame en paz y vete a tu cuarto!*
 Hijo: *No.*
 Padre: *Como sigas así, te voy a castigar sin paga !*
- (3) Madre: *¿Vas a hacer a cambio lo del gato?*
 Hijo: *No. (sorprendido)*
 Madre: *Ni lo del gato siguiera.*

En lo que al desacuerdo se refiere, una estructura sintáctica y semántica puede ser usada para conseguir el movimiento de reto. El morfema negativo a menudo aparece en la construcción sintáctica.

- (4) Padre: *¿Has hecho ya la tarea?*
 Hijo: *No tengo que hacer nada, ya te lo he dicho...*
 Padre: *Pues... ¡vete a tu cuarto y estudia!*
- (5) Padre: *¡Deja de repetir lo mismo!*
 Hijo: *Es que con lo que me das no tengo suficiente.*
 Padre: *¡Me da igual! No te voy a dar más dinero.*
- (6) Hijo: *¿Por qué no me lo compras?*
 Madre: *Yo no tengo por qué comprarte nada.*
 Hijo: *Pero ... ¿Por qué no me lo compras?*

En lo que a la negación indirecta se refiere, esta variante depende de mecanismos indirectos tales como la presuposición y la implicatura para conseguir el movimiento de reto .

- (7) Hijo: *¿Me subes aunque sea un poco la paga?*
 Padre: *Si me toca al lotería.*
 Hijo: *Si solo es un poco... anda...*
- (8) Herm.: *¡Te he dicho que quites la ropa de encima de la cama!*
 Hermana: *Estoy esperando a que se quite sola...*
 Hermana: *¡Qué graciosa!*
- (9) Padre: *¡Cállate y métete la lengua en el bolsillo!*
 Hijo: *No me llega*
 Padre: *A ver si te voy a partir la cara...*

Tras este breve muestrario, podemos apreciar que, efectivamente, este tipo de habla responde al esquema anteriormente planteado. Esto es, podríamos afirmar que la unidad básica de este habla es una que presenta un primer movimiento, ya sea interrogativo (*elicit*) o de mandato (*directive*), que es o puede ser desafiado (*challenge*), dependiendo de la autoridad del hablante, utilizando cualquiera de las tres variantes mencionadas. La necesidad de producir un tercer movimiento aparece entonces para recuperar la fuerza ilocutiva con que se inició el intercambio (*exchange*). Sólo cabe ya especificar las funciones que este tercer movimiento desempeña dentro de la estructura, que queda condicionado por el estatus básico de cada miembro en el núcleo familiar. De tal modo que, aquellos hablantes caracterizados con el rasgo (+ autoridad) tienden a producir un tercer movimiento que funciona como un elemento de queja, puesto que el servicio que el hablante espera no ha sido realizado (3,8), como amenaza, entendida como último recurso para que el otro acceda a sus peticiones (2,4,9) o, finalmente, de insistencia (5), como última posibilidad de retomar la fuerza ilocutiva expresada en el primer movimiento. Por otro lado, aquellos con el rasgo (- autoridad) se ven limitados a las funciones de queja (1) y de insistencia (6,7), como único medio de recuperar su intención inicial.

3. CONCLUSIONES

Aunque brevemente y sólo en lo que se refiere a los turnos de habla, hemos podido observar que el habla conflictiva está caracterizada por una naturaleza inherentemente de oposición. En la que, además, los esfuerzos colaborativos y competitivos de los participantes alcanzan un cierto equilibrio en la estructura planteada, que es, sin duda, la unidad básica en la que puede decirse que este habla está vertebrada.

BIBLIOGRAFÍA

- GIVÓN, T. (1978): *Negation in language*. In Cole (ed) *Syntax and Semantics* (Volumen IX. Pragmatics). Academic Press.
- GOFFMAN, E. (1974): *Forms of Talk*. Oxford: Blackwell.
- HALLIDAY, M.A.K. (1961): Categories of the Theory Grammar, *Word*, 17, 241-294.
- SACKS ET AL. (1974): "A simplest systematics for the organisation of turn-taking for conversation", *Language*, Vol 50, No 4 : 696-735.